

Obama, salpicado por la devastación

Además de ser el peor desastre ecológico en la historia de Estados Unidos, la fuga de petróleo en el Golfo de México tendrá un altísimo costo político para el presidente Barack Obama, quien por cada litro de crudo vertido ve desmoronarse su plan para la "independencia energética" del mayor consumidor mundial de crudo, indicaron especialistas consultados por EL FINANCIERO.

Para Miguel García Reyes, miembro del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, el gobierno de Obama fue salpicado por la crisis, ya que más de la mitad de los estadounidenses considera que su respuesta ha sido "pobre" o "muy pobre", lo que se ha traducido en una profunda frustración y molestia.

Las consecuencias inmediatas son claras: Obama anunció más controles para la industria petrolera, prolongó seis meses la moratoria para perforaciones en aguas profundas, impuesta tras el accidente del 20 de abril en la plataforma Deepwater Horizon y postergó los planes para licitaciones en la costa de Alaska, además de cancelar contratos en el Golfo de México y la costa de Virginia.

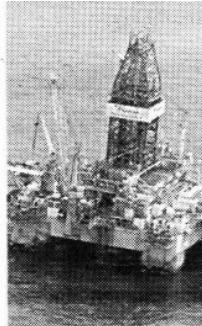
Medidas que, de acuerdo con García Reyes, complican aún más el proyecto de eficiencia energética en un país que importa crudo para cubrir casi la cuarta parte de su consumo de energía. No hay que perder de vista, explicó, que las exportaciones petroleras norteamericanas declinaron desde hace 30 años, hasta que el país se convirtió en importador neto con más de 13 millones de barriles diarios —que representan 60 por ciento del consumo— y que de seguir así, llegará a importar 75 por ciento de sus requerimientos hacia 2025.

"Apenas en febrero Obama anunció medidas para avanzar en la independencia energética, entre las que destacaron impulsar la producción de biocombustible y reducir la importación de crudo extranjero, el problema es que el plan para generar combustibles renovables, con los que se reduciría el consumo de petróleo en más de 328 millones de barriles al año, están previstos para 2022. Con el desastre, la explotación de crudo en el mar quedará aplazada algunos años", añadió.

García Reyes puntualizó que EU se verá obligado, incluso, a apresurar la cooperación con países como China y México; con este último negocia la exploración y explotación conjunta de yacimientos transfronterizos en el Polígono Occidental del Golfo, llamado el Hoyo de Dona. Del mismo modo, podría iniciar pláticas con Cuba, cuyas reservas marinas se calculan en más de 4 mil 600 millones de barriles de crudo.

Más preocupantes aún, desde la esfera política, serán las consecuencias a medio y largo plazo, con las elecciones legislativas de noviembre que pasarían factura a los demócratas, señaló Javier Urbano, profesor e investigador de la Universidad Iberoamericana.

Los republicanos "no han perdido esta ocasión para regodearse y reiterar que es el Katrina de Obama, en referencia al devastador huracán que, casi en la misma zona, hace cinco años, hundió la popularidad y credibilidad de George W. Bush. Los puntos oscuros del sistema de alerta y las fallas en las agencias federales de regulación serán sin duda una factura que pagará", pronosticó. (Roxaña González García) ☒



Fotos:
Archivo /
Internet.

NÚMERO UNO

British Petroleum es el mayor productor de crudo y gas de EU. Genera 15 por ciento del total en el Golfo de México y en 1996-2009 sus plataformas derramaron ahí 7 mil barriles de petróleo, 14 por ciento del total.

